

University of Mary Washington

Eagle Scholar

Student Research Submissions

Spring 4-27-2023

Llevando lo público a lo privado: El papel de las mujeres en las tertulias en la España dieciochesca

Julia May

Follow this and additional works at: https://scholar.umw.edu/student_research



Part of the [Spanish Literature Commons](#)

Recommended Citation

May, Julia, "Llevando lo público a lo privado: El papel de las mujeres en las tertulias en la España dieciochesca" (2023). *Student Research Submissions*. 505.

https://scholar.umw.edu/student_research/505

This Honors Project is brought to you for free and open access by Eagle Scholar. It has been accepted for inclusion in Student Research Submissions by an authorized administrator of Eagle Scholar. For more information, please contact archives@umw.edu.

University of Mary Washington

**Llevando lo público a lo privado: El papel de las mujeres en las tertulias en la
España dieciochesca**

Julia May

Thesis Submitted to the Faculty of the University of Mary Washington In Partial
Fulfillment of the Requirements for Graduation with Honors in Spanish April 27, 2023



Elizabeth Franklin Lewis, Thesis advisor



Antonia Delgado-Poust, Committee member



M. Patricia Orozco Watrel, Committee member

El índice de contenidos

I. Introducción	3
II. Las Tertulias.....	6
III. La Academia del Buen Gusto.....	8
IV. La Marquesa de Fuerte-Híjar.....	16
V. Conclusión.....	23
VI. Apéndice	25
VII. Bibliografía.....	26

I. Introducción

Durante los últimos años del siglo XVII y a lo largo del siglo XVIII, surgió una nueva forma de pensar, una forma marcada por reformas políticas y sociales a través del continente europeo. Este periodo, la Ilustración, se centró en la aplicación de la razón, en que: “reason mediated through direct encounter and not blind faith in ancient authority would bring practical social benefits” (Withers 2). A través de la aplicación de la razón, los pensadores de la Ilustración abogaban por las libertades individuales, la igualdad, y el derecho a la búsqueda de la felicidad. Este nuevo discurso estaba presente en la literatura, la prensa libre, y las artes. Durante este periodo, los espacios de sociabilidad empezaron a desarrollarse en toda Europa. Estos espacios trajeron los pensadores privados sobre las nuevas ideas de las élites al público a través de una variedad de reuniones.

Había academias, desarrolladas para promover la excelencia de las ciencias, las artes, el pensamiento. Estas academias empezaron a aparecer por todas partes de Europa. Académie Royale des Sciences fue creada en 1666 en París y fue conocida como el modelo para la mayoría de las sociedades científicas en Europa durante el siglo XVII (Heffernan 62). En Inglaterra, la primera sociedad literaria y filosófica fue creada en 1781, como Manchester Literary and Philosophical Society (Wilkes 5). España vio el desarrollo de una variedad de academias durante este periodo. La Real Academia Española fue creada en 1713, la Real Academia de la Historia en 1736, la Real Academia Médica Matritense en 1738, la Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1752, y la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País en 1775. Estos espacios ofrecieron oportunidades para avanzar la sociedad, por medios

públicos, en lugar de por medios estrictamente regidos por la monarquía y la nobleza. A pesar de las mejoras intelectuales a través de estos nuevos espacios, un grupo de individuos estuvieron notablemente ausentes. Para muchos ilustrados, el papel de la mujer se mantuvo en el espacio doméstico, el espacio privado. La tendencia europea fue: “admit ‘exceptional’ women to literary, scientific, and artistic institutions from which they were generally excluded” (Bolufer Peruga 23). Entre 1752 y 1808, la Academia de Bellas Artes de San Fernando admitió un total de 34 mujeres, alrededor del ocho por ciento de las admisiones. Las oportunidades para mujeres en las academias de ciencias eran aún más escasas: L’Académie des Sciences negó la admisión a todas las mujeres durante el siglo XVII. El primer ejemplo de una sociedad de ciencia para las mujeres del mundo occidental fue en los Países Bajos, en la isla de Walcheren. La sociedad, Natuurkundig Genootschap der Dames, fue creada en 1785, por mujeres y para mujeres (Jacob and Sturkenboom 217). Sin embargo, la admisión de mujeres a todas las academias fue muy limitada, y como consecuencia hubo pocas oportunidades intelectuales para ellas. Debido a esta situación, algunas mujeres decidieron llevar lo público a lo privado.

Espacios de sociabilidad permitieron la libertad de expresión entre personas de una variedad de clases sociales. El filósofo alemán, Jürgen Habermas, clasificó este periodo como la emergencia de una esfera pública burguesa. Habermas define estos espacios como: “centers of criticism-literary at first, then also political” (32). Una institución temprana de sociabilidad fue el “coffee house” en Inglaterra a mediados del siglo XVII. La sociedad de “coffee house” tendía a ser más superficial, sin tanta legitimidad literaria y filosófica. Estos espacios también eran exclusivos para hombres,

pero fueron más inclusivos socialmente que el desarrollo posterior de la cultura del salón. Los salones florecieron particularmente en Francia y fueron fuertemente influenciados por las mujeres debido a su ubicación tradicional del hogar (Habermas 33). Los salones acogieron tanto a la nobleza como a la burguesía alfabetizada. En los salones, todos eran iguales. Habermas escribe, "There was scarcely a great writer in the eighteenth century who would not have first submitted his essential ideas for discussion in such discourse, in lectures before the académies and especially in the salon" (Habermas 34). Escritores y artistas tuvieron que legitimarse en estos espacios. Tal vez sea por esta razón que Habermas acredita a los salones por dar forma al desarrollo de la esfera pública literaria y eventualmente la esfera pública política.

El salón se describe como una "vast engine of power, an organ of public opinion" (qtd. in Landes 23). Los salones se establecieron por primera vez en Francia, donde permitieron que nuevas voces se integraran en la cultura de la élite social tradicional. Los salones permitieron una mezcla de cultura entre los nobles establecidos y las voces intelectuales afuera de la nobleza tradicional. Fue aquí donde las mujeres nobles tuvieron la responsabilidad muy importante de, "teaching the appropriate style, dress, manners, language, art, and literature to these newcomers" (Landes 24). Las mujeres nobles en Francia ya desempeñaban funciones en el tribunal de Francia, "in matters of taste and pleasure," sin embargo los salones permitieron otra oportunidad diferente a estas mujeres. (Landes 24) Les permitió participar en el discurso público en privado. Según Caroline Lougee, la literatura feminista tiene sus raíces en los manuales y libros de conducta que enseñaron el refinamiento social (Lougee 54). Las escritoras

aclamadas recibían con frecuencia invitaciones a sus salones, y típicamente eran conocidas por su papel de anfitrionas más que por su esfuerzo literario (Landes 50).

II. Las Tertulias

Como había ocurrido con los salones franceses, en España también hubo reuniones que participaron en la esfera pública literaria. Theresa Smith describe estas reuniones como: “small gatherings similar to French salons in which male intellectuals and select women assembled to discuss politics, art and literature” (*The Emerging Female Citizen* 2). Como imperio decadente, España luchaba por reinventarse frente a la Ilustración. Los historiadores han descrito la España del siglo XVII como: “a fading empire lagging behind the rest of Europe economically, socially and politically” (Smith, *The Emerging Female Citizen* 3). Los ilustrados en España querían cambiar esa idea del país. Se dedicaron a reformar la educación, la economía, el arte y la literatura. Los ilustrados se refirieron a las reformas en términos de la utilidad pública, examinando cada reforma para maximizar su efecto en la nación (Smith, *The Emerging Female Citizen* 8). Las mujeres estuvieron notablemente ausentes de estas reformas al principio. No fue hasta la década 1740 a 1750 que algunos de los ilustrados en España aceptaron que las mujeres eran iguales y merecían un lugar en la sociedad nueva (Smith, *The Emerging Female Citizen* 12). Si bien esto vino con mucho debate, las mujeres fueron capaces de participar en dos instituciones claves durante este tiempo: la Academia de Bellas Artes de San Fernando y las *tertulias*.

Las tertulias se desarrollaron debido al “unprecedented number” de los textos y publicaciones de los ilustrados (Smith, *The Emerging Female Citizen* 40). Se convierte en un lugar donde los ilustrados, incluidas las mujeres: “circulated and criticized

manuscripts, shared recent letters and news, and debated a whole range of social, cultural and political matters” (Smith, *The Emerging Female Citizen* 40). Hubo cuatro mujeres que organizaron una tertulia durante el siglo XVIII: la Marquesa de Sarria, la Condesa de Benavente y Osuna, la Condesa de Montijo y la Marquesa de Fuerte Híjar (Smith, *The Emerging Female Citizen* 42). Aunque los salones en Francia han recibido la mayor cantidad de estudios, la Academia del Buen Gusto, la tertulia organizada por la Marquesa de Sarria en su casa entre 1749 y 1751, ha recibido atención crítica por su influencia en Madrid. El enfoque primario fue en la poesía, y algunos de sus participantes se referían a la tertulia como la “Academia Poética” (Smith *The Emerging Female Citizen* 45). La Academia del Buen Gusto fue particularmente influyente en la tertulia posterior de la Marquesa de Fuerte Híjar. La Marquesa de Fuerte Híjar reconoció la pretegio que la Academia tenía en el discurso poético y quería centrar su tertulia en su pasión literaria: el teatro. En esta tesis, examinaré la influencia de la Academia del Buen Gusto a través de un análisis de los documentos originales de las reuniones. También examinaré las contribuciones teatrales de la Marquesa de Fuerte Híjar y argumentaré que sus contribuciones al arte durante este periodo directamente influyeron en su eventual membresía en la Junta de Damas, lo que le brindó a ella y a otras mujeres la oportunidad de tener influjo en la esfera pública política.

Aunque los historiadores han investigado y establecido la importancia de la mujer en el salón francés, ha habido poca investigación sobre el papel que las mujeres en España han tenido en las tertulias. Esto se debe en parte a que la mayoría de los recursos y literatura sobre las tertulias en España las retratan como reuniones frívolas y sin sustancia (Smith, *New Visibility* 263). En su libro, *The Spanish Character: Attitudes*

and Mentalities from the Sixteenth to Nineteenth Century, Bartolomé Bennassar utiliza los cuentos de los viajeros a las tertulias en España para concluir que estos espacios eran para, “Cards, social games, singing with guitar or piano accompaniment, dancing, gallantry, and conversation...” (169). Sin embargo, historiadores como Bennassar no reconocieron la existencia de un diferente tipo de tertulia. Aunque las tertulias sociales existían, también había tertulias que promovían la discusión intelectual.

III. La Academia del Buen Gusto

En *New Visibility: Women and the Public Sphere in Eighteenth-Century Spain*, Theresa Smith argumenta que la falta de recursos sobre las tertulias y documentos disponibles sobre el contenido de las reuniones ha contribuido a que los historiadores no las reconozcan como instrumentos poderosos de la cultura intelectual de la época. Smith explica que, aunque la documentación de estas tertulias no es tan extensa como es el caso de los salones en Francia, es importante analizar la información disponible, además de las actividades personales de las mujeres que dirigían estas reuniones. La mayoría de los recursos sobre las tertulias vienen de la tertulia de Rosa María de Castro Centurión, la Marquesa de Sarria y la Condesa de Lemos, conocida como La Academia del Buen Gusto. La Academia del Buen Gusto fue una tertulia dominada por poetas. La documentación sobre esta tertulia está en 26 carpetas en la Biblioteca Nacional de Madrid. Estas carpetas contienen las actas correspondientes a una sesión académica y los nombres de los asistentes. La documentación en la Biblioteca es incompleta, por lo tanto es difícil determinar la fecha exacta de inicio de esta sesión, pero se sabe que las actas en las primeras 23 carpetas corresponden a un total de 23 sesiones desde el 11 de diciembre de 1749 hasta el 25 de marzo de 1751 (Tortosa

Linde 86). La carpeta 24 tiene la fecha del día 29 de abril en su exterior y los nombres de “Al Difícil, Al Peregrino, Al Humilde, Al Marítimo, Al Sátiro, Al Zángano y Al Aventurero” (Tortosa Linde 87). La carpeta 25 tiene diez composiciones individuales con una variedad de fechas y la carpeta final, carpeta 26 solamente contiene una carta (Tortosa Linde 87).

La Academia del Buen Gusto tenía varios miembros regulares, a los que se conocen por sus apodos literarios en las actas de la tertulia. Los nueve miembros fueron Antonio Nasarre y Ferriz (El Amuso), el Conde de Torrepalma (El Difícil), Agustín de Montiano y Luyando (El Humilde), José Villarroel (El Zángano), José Antonio Porcel y Salablanca (El Aventurero), Ignacio de Luzán Claramunt de Suelves y Gurrea (El Peregrino), Luis José Velázquez de Velasco (El Marítimo), el Duque de Béjar (El Sátiro), y el Conde de Saldueña (El Justo Desconfiado) (Smith, *New Visibility* 397).

Todos los nueve miembros fueron escritores activos durante este tiempo, el más famoso de ellos fue Ignacio de Luzán Claramunt de Suelves y Gurrea. Luzán fue un poeta, con muchos de sus poemas publicados en revistas literarias influyentes del tiempo. Es más conocido por su libro de *La poética, o reglas de la poesía en general*, el cual era una guía para escribir poesía (Smith, *New Visibility* 268). Luzán era muy consciente de los puntos de vista inferiores que otras naciones tenían sobre España. Su trabajo fue profundamente influenciado por su educación en sus años jóvenes en Italia. En *La poética*, Luzán escribe sobre esto, “En Italia y Francia se han escrito tan cabales tratados de poética... sólo en España, por no sé qué culpable descuido, muy pocos se han aplicado a dilucidar los preceptos poéticos... quizás por una muy errada

presunción de querer con los solos naturales talentos, aventajarse a la más estudiosa aplicación... dañosa y necia presunción... que a ella como a una de las principales causas, puede atribuirse la corrupción de la poesía del siglo pasado” (Froldi 286). En otros países europeos, se habló de una base de excelencia literaria y poética, uno en el que, “adhirió a la polémica muratoriana del buen gusto contra el llamado «mal gusto»; del concepto controlado, contra la gratuita agudeza, de la metáfora fundada sobre lo verosímil, contra la que se basa en el sofisma; de la necesidad, en fin, de los buenos modelos contra una fatua originalidad” (Froldi 285). La educación de Luzán, por haber estado en Italia, influyó mucho en su trabajo, especialmente *La poética*, que él vio como una forma de llevar estos nuevos principios neoclásicos de gusto y estética a España. La presencia y el papel principal que Luzán tenía en La Academia del Buen Gusto subraya las increíbles actividades intelectuales de esta tertulia, y es posible porque esta tertulia es la mejor documentada en la historia de las tertulias en España. De hecho, la mayoría de los nueve miembros eran serios poetas, y es por eso que algunos historiadores contemporáneos ahora se refieren a esta tertulia como *Academia Poética* (Smith, *New Visibility* 273.)

Los nueve miembros de esta tertulia fueron también involucrados en la cultura intelectual de la Ilustración en España y Francia. Luzán pasó mucho tiempo en Francia, desarrollando una fuerte conexión con la vida intelectual allí. Durante su tiempo como parte de la Academia, Luzán publicó sus *Memorias literarias de París: Actual estado y método de sus estudios*, donde escribió sobre las instituciones intelectuales en París, además de la existencia de academias y universidades en Francia durante esa época (Smith, *New Visibility* 269). En España, Torrepalma, Montiano, Velázquez, Porcel y

Luzán fueron miembros de la Academia de Historia, y Montiano fue director de la organización en 1738 (Smith, *New Visibility* 269). Torrepalma fue director de la Academia de Lengua Española desde 1740 hasta 1764 y Montiano, Porcel y Luzán también fueron miembros de esa misma academia (Smith, *New Visibility* 269). Torrepalma también fue miembro de la Academia de Bellas Artes de San Fernando (Smith, *New Visibility* 269).

Había mujeres que también participaron en la Academia del Buen Gusto. La Duquesa de Arcos (Rosario Fernández de Córdoba y la Cerdá) fue una miembro activa en esta tertulia, junto con la Condesa de Ablitas (Ana María Masones de Lima), la Duquesa de Santisteban, la Marquesa de Estepa (Leonor de Velasco y Ayala), la Duquesa de Medinasidonia (Mariana de Silva Alvarez de Toledo), la Duquesa de Berwick (María Teresa de Silva y Alvarez de Toledo) y la Marquesa de Castrillo (Catalina Maldonado y Ormaza) (Smith, *New Visibility* 398). Muchas de estas mujeres eran también escritoras. La Marquesa de Estepa y La Marquesa de Castrillo eran poetas. La Marquesa de Castrillo dejó a su muerte su poema épico sin acabar: *Las glorias de Salamanca*. En su honor, Porcel escribió un soneto, que incluía partes de la pieza inacabada durante una reunión de la Academia en 23 de abril 1750 (Smith, *New Visibility* 287). El título de este poema fue *La nunca bastante celebrada musa de mi señora la Marquesa de Castrillo había empezado un poema heróico, cuya materia eran las glorias de Salamanca, su patria y antes de concluirlo murió* (Smith, *New Visibility* 287). Este homenaje al trabajo literario de una de las mujeres en la tertulia más grande e influyente en España significa que las mujeres no solo participaron en la

cultura de la tertulia como anfitrionas o espectadoras, sino también como miembros activas.

Aunque los participantes fueron muy importantes para el éxito de la tertulia, la Academia del Buen Gusto realmente no existiría sin su anfitriona Rosa María de Castro Centurión, la Marquesa de Sarria. Sarria albergó la Academia en su palacio en la Calle del Turco en Madrid mensualmente. Aunque se conoce poco sobre las contribuciones literarias de Sarria, ella presidió cada reunión y fue presidenta de la totalidad de la operación de la Academia (Smith, *The Emerging Female Citizen* 47). Como la presidenta y anfitriona, Sarria tuvo la responsabilidad de la selección de los participantes activos en su tertulia. En 1750, un poema dirigido a la condesa como petición de membresía demuestra su poder. El poema, atribuido a El Incógnito, uno de los participantes no identificados de la tertulia, se tituló "A la Excelentísima Señora Marquesa de Sarria para que se digne admitirme en el número de los miembros de su Academia Poética." Comenzó su poema así:

Mi corto numen y escaso
a cada voz titubea,
no alcanza lo que desea
mas me anima el contemplar
que algo soy, pues sé aspirar
a miembro de esta asamblea.

En estas líneas, está claro que la habilidad de ser parte de esta academia es muy importante para el poeta, que entiende la importancia e influencia que Sarria tiene en la

decisión de admitirlo o no al grupo. También escribió sobre el efecto positivo que participar en la tertulia tendría en sus aspiraciones como poeta:

Si vos, Señora, me dais
un descuido vuestro sólo,
veréis cómo un nuevo Apolo
de un rudo tronco formáis.
Lo que vos desperdiciáis
servirá para instruirme,
y aún creo llegue a influirme,
razón de desvanecerme
y puedo temer caerme
si tanto llego a subirme (Transcripción por Tortosa Linde 512).

El deseo de ser una parte de esta tertulia extendió más allá del encanto de la anfitriona y el ambiente intelectual de los participantes, al acogedor espacio del palacio en la Calle del Turco. Este espacio era tan atractivo que incluso sirvió como una inspiración para las obras compartidas. En su trabajo, *Juicio Lunático del Fiscal de la Academia*, que es parte de la carpeta 13, José Antonio Porcel y Salablanca describe el interior del palacio:

“Quedé absorto al ver lo regio y espacioso de la magnífica galería, cuyas doradas rejas daban vista a los jardines. Sus grandes paredes vestían primorosas pinturas, unas mitológicas y otras simbólicas, que explicaban todos los géneros de la Poética. A trechos, las estatuas de las Musas con sus respectivas insignias, y en el testero, Apolo coronado de rayos y pulsando la

dorada lira. Desde esta pieza se registraba gran parte de otra no menos regia, que servía de Biblioteca, la cual constaba, según se me instruyó, de todas las obras poéticas de los españoles, añadiéndome que era mucho más y mejor lo manuscrito e inédito que lo que había fatigado las prensas” (Transcripción por Tortosa Linde 372).

En esta cita se muestra el tipo de espacio que Sarria quería crear, uno que fomentara las actividades literarias, evidenciado por las primorosas pinturas con simbólicas de géneros de la Academia. También el símbolo de Apolo y el sol alude al papel que jugaron los ideales de la Ilustración en la tertulia. El sol se considera la imagen central de la Ilustración (Outram 37). Apolo es un poco más complejo con su papel como dios del sol y también del aprendizaje, la ciencia, y la poesía (Outram 37). La representación de Apolo en la parte delantera de los retratos en la sala, que condujo al espacio del salón, muestra las intenciones de Sarria, de que quería que sus miembros estuvieran constantemente pensando, cuestionando, y escribiendo sobre el mundo a su alrededor. La biblioteca de Sarria es igualmente impresionante e importante en su creación de un ambiente intelectual para la tertulia. Los detalles del adorno de la biblioteca demuestran su propia búsqueda de conocimiento. Es importante también que todas las obras en su biblioteca fueran de autores españoles. Al pensar en las opiniones que otros países tenían sobre la participación de España de los ideales de la Ilustración, esto podría demostrar el empuje de Sarria, a través de su tertulia, para redefinir la opinión negativa que había sobre España.

Los intentos de Sarria de crear un espacio discursivo donde las ideas y la cultura intelectual pudieran florecer podrían verse en algunas de las obras poéticas discutidas en la Academia. El soneto "El Humilde" de Agustín de Montiano y Luyando, describe a un hombre y su mujer, y su amor. Este soneto fue presentado durante la Academia del 2 de julio de 1750, parte de la colección en la Biblioteca Nacional. El soneto dice:

En aquel infeliz y pobre estado
en que me puso el ceño de la suerte
ni el dolor ni el agravio me divierte
de la primera fe de mi cuidado.

Siempre al cielo le pido, enamorado,
que en ti, benigno, su influencia acierte
y el mérito y la dicha se concierte
por exención que reverencia el hado.

Así suceda, y los comunes feos
pasos del tiempo, rudos y fatales,
no estampen en tu vida sus trofeos.

Logra, señora, logra siempre iguales
tus gustos (y no es poco) a mis deseos;
tus bienes (aún es más) a tantos males

En el soneto, el hombre es profundamente infeliz y lamenta la injusticia que la vida le ha otorgado. La mujer no ha experimentado la infelicidad que tiene el hombre y él tiene mayores esperanzas para ella. De un vistazo, este soneto parece ser un típico

poema de amor, donde el hombre está tratando de convencer a la mujer de amarlo. Por el otro lado, hay referencias en el soneto a la riqueza versus la pobreza. El uso de las palabras “pobre estado” y “bienes” para describir el hombre y la mujer representan una dinámica de poder. Al leer más profundamente en el poema, parece que el hombre admira su riqueza, sus “bienes.” También la línea final y la contradicción de los bienes de la mujer a los males del mundo es interesante, con la idea que la luz está destinada a representar el bien y la oscuridad a representar el mal. En el periodo de la iluminación, la luz fue considerada un símbolo del progreso, pues en este soneto el hombre está educando a el papel de la mujer con uno del crecimiento y un camino más brillante hacia adelante. La descripción de la mujer es similar a la forma en que los hombres en la Academia ven a la Marquesa de Sarria. La reconocen como una mujer poderosa y buscan en ella de aprobación. Otra mujer poderosa, como la Marquesa de Sarria, que tuvo una tertulia propia fue María Lorenza Josefa Gertrudis de los Ríos y Loyo o la Marquesa de Fuerte-Híjar.

IV. La Marquesa de Fuerte-Híjar

María Lorenza Josefa Gertrudis de los Ríos y Loyo nació el 10 de agosto de 1761 en Cádiz, España. Durante este siglo, Cádiz experimentó un desarrollo masivo debido a su negocio comercial en el extranjero (Martín-Valdepeñas and Jaffe 26). Debido a esta industria, la población comenzó a crecer inmensamente, ya que la gente se trasladó al puerto mediterráneo para participar en la riqueza. Este crecimiento de la población creó una floreciente vida social y cultural en la ciudad, que “favorecieron la difusión y el intercambio de las ideas ilustradas que fueron acogidas con agrado por los habitantes de la ciudad” (Martín-Valdepeñas and Jaffe 27). María Lorenza Josefa nació

en una familia de la burguesía mercantil (Martín-Valdepeñas and Jaffe 27). A los cinco años, María Lorenza quedó huérfana con la muerte de sus padres, y dejada al cuidado de su bisabuela y tutor. Aunque se sabe poco sobre el alcance de su educación, debido a sus antecedentes se supone que recibió una educación sólida (Martín-Valdepeñas and Jaffe 37). Con la muerte de sus padres, María Lorenza heredó una fortuna de tres millones reales (Jaffe, “María Lorenza” 138). En 1774, a los doce años, María Lorenza fue casada con un pariente paterno, Luis de los Ríos y Velasco, de treinta y ocho años de edad (Martín-Valdepeñas and Jaffe 39). Doce años después, Luis falleció en 1786. Tres meses más tarde, María Lorenza volvió a casarse con Germano de Salcedo y Somodevilla el 12 de diciembre (Martín-Valdepeñas and Jaffe 75). En su segundo matrimonio, Germano tuvo conexiones en la sociedad, pero no tenía mucho dinero, sin embargo María Lorenza tuvo su fortuna (Jaffe, “María Lorenzo” 141). Con el nuevo matrimonio María Lorenza, “obtuvo el patrimonio suficiente para poder considerarse el digno merecedor de un título de Castilla con el que ennoblecerse y poder así ascender socialmente” (Martín-Valdepeñas and Jaffe 86). Menos de dos años después, “el marquesado de Fuerte-Híjar le fue concedido el 13 de junio de 1788” (Martín-Valdepeñas and Jaffe 87).

Con el título nuevo, vinieron nuevas responsabilidades. Se trasladaron a Madrid, donde se encontraron rodeados de “los ambientes más ilustrados de la ciudad” (Martín-Valdepeñas and Jaffe 89). En Madrid durante este tiempo, existían tres teatros oficiales, gestionados por una junta del ayuntamiento (Martín-Valdepeñas and Jaffe 91). El 18 de septiembre de 1802, el esposo de María Lorenza, el marqués de Fuerte-Híjar, se convirtió en el subdelegado de Teatros (Martín-Valdepeñas and Jaffe 93). Fue

durante esta época que María Lorenza, la Marquesa de Fuerte-Híjar, comenzó su vida como dramaturga. La marquesa de Fuerte-Híjar escribió dos comedias durante este tiempo, *La sabia indiscreta* y *El Eugenio*. Se cree que estas dos obras la llevaron a abrir su propia tertulia en la Calle de la Bola (Martín-Valdepeñas and Jaffe 96). En su palacete, ella tenía un teatro casero, donde probablemente presentó en escena sus dos obras (Martín-Valdepeñas and Jaffe 96). En su libro, *La Marquesa de Fuerte-Híjar: Una Dramaturga de la Ilustración*, Alberto Acereda relata algunas de las personas destacadas que asistieron a su tertulia: escritores como Nicasio Álvarez de Cienfuegos, artistas como Francisco de Goya, y actores como Isidoro Máiquez (Acereda 103).

La primera comedia que la marquesa de Fuerte-Híjar escribió fue *La sabia indiscreta*, en torno a 1803 (Acereda 35). La obra es de un solo acto con treinta escenas (Acereda 135). En esta obra, Fuerte-Híjar explora la cuestión del matrimonio y el asunto de la educación de la mujer a través de dos hermanas de una familia de la clase alta. El papel de la mujer y su educación fueron típicos temas de discusión en su tertulia (Jaffe, "Of Women's Love" 272). En esta obra, Doña Laura es la "sabia indiscreta." Laura es la hermana mayor de Doña Matilde. En España durante esta época, una mujer educada fue recibida con desdén como una "marisabidilla" o "bachillera" (Jaffe, "Of Women's Love" 275). Típicamente, estos términos se referían a mujeres pretenciosas o ambiciosas que querían llamar la atención en el ojo público (Jaffe, "Of Women's Love" 275). Además, era una forma de volver a poner a las mujeres en su espacio doméstico y privado. En su obra, Fuerte-Híjar aborda el término de manera diferente. Laura está muy bien educada y le encanta leer libros sobre temas serios. Laura toma en serio su búsqueda del conocimiento, pero ella no es pretenciosa

sobre su conocimiento, de hecho es bastante apática en cuanto a los demás y sus opiniones sobre su educación. En la primera escena, el pretendiente Claudio parece frustrado por su aparente indiferencia hacia su cariño hacia ella, y la dedicación que Laura tiene para su educación. En su monólogo él dice:

Sólo está Laura (que al fin)
es mujer, y así debiera
darme cultos como todas)
con su lectura francesa,
sus dibujos, sus medallas,
sus arias y sus conducermas
parece que se distrae,
no advierte, como debiera,
el mérito extraordinario
que tengo, y así se muestra
con cierto aire indiferente,
Que un poquillo me molesta; (Acereda 216)

La ira de Claudio hacia Laura viene de un lugar de su propia vanidad, en lugar de la representación tradicional de la vanidad de una mujer sabia. Los otros personajes tratan la búsqueda de conocimiento de Laura de una manera positiva, por ejemplo cuando Don Calisto le dice a Don Claudio que “ostenta del genio de estas señoras” (Acereda 220).

La segunda palabra del título, “indiscreta” también evoca el uso tradicional de la palabra en el teatro español durante la época. Típicamente, la palabra “discreción” se

utiliza de una manera deseable para describir una “aspiration to perfection and is its own reward” (Acereda 280). Este uso de la palabra, sin embargo, solo se aplica al hombre. Para las mujeres, el uso de la palabra es muy diferente porque la connotación para hombres infiere que están en un lugar donde deben tomar decisiones, y para mujeres, rara vez se colocaban en una posición en la que ellas necesitaran realizar esta tarea (Acereda 280). La palabra, cuando se usaba para referirse a las mujeres significaba “un mancebo bien hablado sería necedad y bachillería en una doncella” (qtd. Jaffe, “Of Women’s Love” 280).

En la obra de Fuerte Híjar, la segunda palabra alude al segundo tema principal de la obra: el papel del matrimonio y amor en la vida de Laura. En la cuarta escena, Don Roberto es presentado como amigo de la familia y básicamente el igual intelectual de Laura. Cuando le confiesa su amor, ella rápidamente lo rechaza. Su hermana, Matilde, en la escena séptima comienza a enamorarse de Roberto, después de enterarse de que Laura no está interesada. En su monólogo, Matilde dice:

Su figura es muy graciosa,
su instrucción es muy amena,
su genio blando y festivo,
y no hay género de prendas,
de aquéllas que a un caballero
en el trato recomiendan,
que no se halle en Don Roberto (Acereda 225)

Sin embargo, la naturaleza apática de Laura cambia cuando descubre un retrato y una carta que Laura interpreta como una declaración del amor que siente Roberto

hacia otra mujer. En realidad, la mujer en el retrato y en la carta es la enamorada del hermano de Roberto. No obstante, Laura se pone celosa, dándose cuenta de que sí tiene sentimientos por Roberto y en la escena final Laura declara:

¡Por qué rumbos tan extraños

dispone el cielo que tenga

un marido el más amable

quien pensó morir soltera!

Don Roberto, ésta es mi mano. (Acereda 242)

Esta escena final, marca un cambio en Laura de la indiscreción a la discreción. Su naturaleza cerrada al amor hace que haga una suposición apresurada sobre la identidad de la mujer. Una vez que tiene toda la información, puede tomar una decisión cuidadosa sobre lo que quiere. Ella descubre que todavía puede disfrutar de sus libros y educación, y también amar a Roberto.

Esta obra de Fuerte-Híjar es especialmente significativa al pensar en su trabajo con la Junta de Damas que estaba haciendo fuera de sus actividades literarias. La Junta de Damas fue la primera organización civil para las mujeres, creada por el Rey como una parte separada de la organización establecida desde hace mucho tiempo, la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País (Smith, *Emerging Female Citizen* 105). Se unió al grupo en 1788, menos de un año después de su fundación (Jaffe, "María Lorenza" 142). A lo largo de su tiempo como socia, ocupó muchos cargos diferentes desde vicepresidente en 1797, 1803 y 1806, a presidente en 1811 y 1814 (Jaffe, "María Lorenza" 145). También fue autora de varios informes administrativos a lo

largo de los años del grupo. En su primer año, ella fue coautora de una propuesta sobre la necesidad de establecer un asilo para las criadas (Jaffe, "María Lorenza" 145). Durante la guerra peninsular con Francia y la invasión de Napoleón, Fuerte-Híjar trató desesperadamente de mantener la Inclusa, un orfanato para niños abandonados, y la Sala de Reservadas, un lugar donde las madres solteras podrían dar a luz sin daño, escribiendo cartas al gobierno español pidiendo asistencia y recursos para estas minorías (Jaffe, "María Lorenza" 146).

En el momento en que escribió *La sabia indiscreta*, la Marquesa de Fuerte-Híjar ya había servido en la Junta de Damas por más de diez años, completando una variedad de proyectos. Ella es una poderosa ejemplo de las diferentes formas en que las mujeres pudieron participar en la esfera pública a través de su participación en las actividades sociales y políticas de una organización como la Junta de Damas y a través de sus actividades literarias en su tertulia donde criticaba prácticas sociales y apoyaba nuevos poderes para la mujer en su selección de compañero y sus actividades intelectuales. La Marquesa de Fuerte-Híjar es una anomalía de su época porque la mayoría de las mujeres que estaban participando en el desarrollo de la esfera pública de esta manera nacieron en familias aristocráticas con conexiones políticas y sociales. En cambio, Fuerte-Híjar niveló el acceso a los recursos que tenía, particularmente a través de su segundo matrimonio a Germano, lo que les proporcionó a ambos un nivel de mayor estatus y acceso. Con su nuevo título de marquesa, ella rápidamente se puso a trabajar, involucrándose con la Junta y, finalmente, asumiendo el más alto papel de liderazgo, mientras perseguía su propia pasión literaria e intelectual a través del teatro y su tertulia.

V. Conclusión

La era de la Ilustración, con los ideales de las libertades individuales, la igualdad, y el derecho a la búsqueda de la felicidad, trajo nuevas discusiones públicas a través de la literatura, la prensa, y las artes. Estos espacios discursivos y espacios de sociabilidad permitieron el surgimiento de una nueva esfera pública burguesa. En Francia un nuevo espacio de sociabilidad, el salon, floreció. Las mujeres desempeñaron un papel importante en este espacio, fomentando la discusión ligera sobre nuevos pensamientos de la Ilustración. España también experimentó el desarrollo de nuevos espacios discursivos en las tertulias literarias, similares a los salones. Estos espacios que conectaron lo público con lo privado eran espacios también para las mujeres, y la Academia del Buen Gusto fue la tertulia con más prestigio. Como los salones en Francia, la Academia del Buen Gusto alentó la discusión de nuevas ideas de género seguro y el papel de las mujeres durante este tiempo. La Marquesa de Sarria, en su posición como presidenta de la Academia sirvió como una figura poderosa, una que los hombres admiraron por su riqueza, pero también por su conocimiento y bienes. Esto es especialmente evidente a través de la evidencia en la carta, que se le escribió directamente a Sarria. La Marquesa de Fuerte-Híjar es similar a Sarria en términos de su tertulia y el respeto que se ganó a través de sus obras y también su trabajo con la Junta de Damas. El trabajo de Fuerte-Híjar es especialmente extraordinario porque su historia de familia fue no tradicional en comparación con otras mujeres en la Junta y las tres otras mujeres con tertulias, Sarria, Benavente, y Montijo. El trabajo de Sarria y Fuerte-Híjar, ambas mujeres con diferentes historias familiares y pasiones personales, tuvo el mismo objetivo: el reconocimiento de

las mujeres en la esfera pública. Estas mujeres en particular demostraron que el arte es una herramienta muy poderosa para el cambio y da voz a aquellos que de otro modo podrían ser silenciados. A medida que las esferas pública literaria y política se han desarrollado, han seguido superponiéndose cada vez más. El arte, en todas sus múltiples formas, proporciona una mirada al pasado, al tiempo que abre el camino para el futuro.

VI. Apéndice

Soneto.

En aquel infeliz, y pobre estado
en que me puso el ceño de la suerte,
ni el dolor, ni el agravio me divierte
de la primera fe de mi cuidado.
Siempre al cielo le pido enamorado,
que en ti benigno su influencia acierte;
y el merito, y la dicha se concierte,
por exencion, que reberencie el hado.
Así suceda! Y los comunes feos
pasos del tiempo, ruidos, y fatales,
no estampen en tu vida sus trofeos.
Logra, señora, logra siempre iguales
tus gustos (y no es poco) á mis deseos;
tus bienes (aun es mas) á tantos males.

VII. Bibliografía

Acereda, Alberto. *La Marquesa de Fuerte-Híjar: Una Dramaturga de la Ilustración*.

Universidad de Cádiz Servicio de Publicaciones, 2000.

Bennassar, Bartolomé. *The Spanish Character: Attitudes and Mentalities from the*

Sixteenth to Nineteenth Century. University of California Berkeley press, 1979.

Bolufer Peruga, Mónica. "Women in Patriotic Societies: A Spanish Debate in a

European Context." *Society Women and Enlightened Charity in Spain: The Junta*

de Damas de Honor y Mérito, 1787-1823, edited by Catherine M. Jaffe and Elisa

Martín Valdepeñas Yagüe, Louisiana State University Press, 2022, pp. 19-36.

Foldi, Rinaldo. "Significación de Luzán en la Cultura y Literatura Españolas del Siglo

XVIII." *Actas del Sexto Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*

celebrado en Toronto del 22 al 26 de agosto de 1977, Alicante: Biblioteca Virtual

Miguel de Cervantes, 2016,

<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcqn857>

Habermas, Jürgen. *The Structural Transformation of the Public Sphere*. The MIT Press,

1989.

Heffernan, Michael. "Geography and the Paris Academy of Sciences: Politics and

Patronage in Early 18th-Century France." *Transactions - Institute of British*

Geographers (1965), vol. 39, no. 1, 2014, pp. 62–75,

<https://doi.org/10.1111/tran.12008>.

- Jacob, Margaret, and Dorothée Sturkenboom. "A Women's Scientific Society in the West: The Late Eighteenth-Century Assimilation of Science." *Isis*, vol. 94, no. 2, June 2003, p. 217, <https://doi.org/3652850>.
- Jaffe, Catherine. "Of Women's Love, Learning, and (In)Discretion: María Lorenza de los Ríos's 'La Sabia Indiscreta' (1803)." *MLN*, vol. 119, no. 2, 2004, pp. 270–89, <https://doi.org/10.1353/mln.2004.0095>.
- . "María Lorenza de los Ríos, Marquise of Fuerte-Híjar, 1761-1821." *Society Women and Enlightened Charity in Spain: The Junta de Damas de Honor y Mérito, 1787-1823*, edited by Catherine M. Jaffe and Elisa Martín-Valdepeñas Yagüe, Louisiana State University Press, 2022, 135-150.
- Jaffe, Catherine M., and Elisa Martín-Valdepeñas Yagüe. *María Lorenza de Los Ríos, Marquesa de Fuerte-Híjar: Vida y Obra de una Escritora Del Siglo de Las Luces*. Iberoamericana Editorial Vervuert, 2019. *ProQuest Ebook Central*, <https://ebookcentral.proquest.com/lib/umw/detail.action?docID=6270668>
- Landes, Joan B. *Women and the Public Sphere In the Age of the French Revolution*. Cornell University Press, 1988.
- Lougee, Carolyn. *Le Paradis des Femmes: Women, Salons and Social Stratification in Seventeenth-Century France*. Princeton University Press, 1976.
- Montiano y Luyando, Agustín de. "En aquel infeliz y pobre estado" 2 July 1750. Collection of Biblioteca Nacional de España: Actas de la Academia del Buen Gusto Carpeta VIII.
- Outram, Dorinda. *Panorama of the Enlightenment*. Oxford University Press, 2006.

Smith, Theresa Ann. *The Emerging Female Citizen: Gender and Enlightenment in Spain*. University of California Press, 2006.

—. *New Visibility: Women and the Public Sphere in Eighteenth-Century Spain*. 1999.

University of California, San Diego, PhD dissertation. *ProQuest*,

<https://www.proquest.com/docview/304497509/fulltextPDF/BD6F7E37C4F34B90PQ/1?accountid=12299>

Tortosa Linde, María Dolores. *Academia del Buen Gusto: Estudio y Textos*. 1987.

Universidad de Granada, PhD dissertation. *Dialnet*,

https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=355171&utm_source=catalogo.bne.es&utm_medium=libro&utm_campaign=Dialnet_Widgets.

Wilkes, Jennifer. *Transpennine Enlightenment: Literary and Philosophical Societies in the North of England, 1780-1800*. 2017. The University of York (United

Kingdom), PhD dissertation. *ProQuest*,

<https://www.proquest.com/docview/2230951960?accountid=12299&parentSessionId=4ay6l2q8KzubWokUg1OzOGvrkHJkj7LpHIF1wQYM%2FRI%3D>

Withers, Charles W. J. *Placing the Enlightenment: Thinking Geographically about the Age of Reason*. University of Chicago Press, 2008. *ProQuest Ebook Central*,

<https://ebookcentral.proquest.com/lib/umw/detail.action?pq-origsite=primo&docID=408407>